



ISSN: 2981-4103 (en línea)

revista TEXTOS



Escuela de Educación y Pedagogía

L29



UPB
Universidad Pontificia Bolivariana



N° 29 / Enero-Diciembre de 2025 / Medellín, Colombia

© **Revista Textos, No. 29**

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

ISSN: 2981-4103 (en línea)

Periodicidad Anual

Año 2025

Escuela de Educación y Pedagogía

Gran Canciller UPB y arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Padre Diego Marulanda Díaz

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano Escuela de Educación y Pedagogía: Juan Francisco Vásquez Carvajal

Editor de la Revista: Mateo Muñetones Rico

Compiladores: Juan Carlos Echeverri Álvarez, Mateo Muñetones Rico, Mariana Jaramillo Mosquera y Wendy Gutiérrez Oñate

Comité editorial estudiantil: Elizabeth Córdoba Mesa; Ana Sofía Camacho Suárez; Carolina Echavarría Quintero; Salomé Gil Rico; Sara Garcés Villa; María José Vélez Gutiérrez; Laura Victoria Santamaría Trujillo; Sebastián Vélez Vargas; Steward Pérez Epalza; Víctor Manuel Arias Zapata; Isaac Daniel Jiménez Carrascal; Juan Carlos Echeverri Álvarez

Coordinadora Editorial UPB: Lisa M. Colorado Rodríguez

Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Editorial UPB

Corrección de estilo: Ana Isabel Torres

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2024

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co www.upb.edu.co

Medellín-Colombia

Radicado: 2310-02-05-24

Para la reproducción parcial o total de los artículos debe citarse la fuente.

Órgano de divulgación de la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana.



Autorías europeas

Johann Heinrich Pestalozzi. Pedagogía y emotividad: binomio perfecto en la educación infantil

Eidy Caicedo Mosquera
eydy.caicedo@upb.edu.co

Resumen

La educación infantil es la más importante labor que deben realizar los maestros y la familia; por eso, en el presente artículo se hará un recorrido por los diferentes caminos que se debería seguir para llegar a tener una buena interacción entre pares que permita el libre desarrollo educativo del niño.

Para ello es importante combinar lo pedagógico y lo emotivo; no se trata solo de educar la mente, sino también el corazón. Mostraremos cuán importante es cultivar tanto el intelecto como las emociones de los estudiantes, reconociendo que el aprendizaje es más efectivo cuando se aborda de manera integral. Pestalozzi estaba enfocado en la educación basada en la experiencia, la observación y la interacción directa con el entorno; y permitió a los estudiantes conectar con el conocimiento de una manera más profunda y significativa. Además, introdujo la noción de respetar el ritmo individual de aprendizaje de cada estudiante; en el cual los maestros y la familia desempeñan el rol más importante en este proceso.

Palabras claves: Pestalozzi; pedagogía; emotividad; educación infantil; familia; escuela.

Introducción

La educación debe establecer un vínculo estrecho entre la familia y escuela; y entre este binomio perfecto, el rol de la madre y el docente es fundamental. La educación es un proceso continuo que trasciende los muros de la institución educativa, y se debe hacer todo lo que sea necesario para lograr una alianza perfecta entre padres y maestros; pues una formación efectiva y significativa solo es posible cuando existe una comunicación armoniosa entre el entorno familiar y escolar. En esta investigación se mostrará algunos aspectos fundamentales que

tienen todo que ver con la eficaz formación del niño; y se hará un análisis entre los roles de la familia, la escuela y la naturaleza. Desde una mirada pedagógica y otra emotiva, se podrá visualizar al niño como un poseedor de poder inherente que le permite desarrollarse de manera autónoma; lo que implica permitirle explorar, descubrir y construir su conocimiento a partir de sus propias experiencias.

La madre es la primera educadora por naturaleza y Dios le dotó de gran sabiduría para llevar a cabo esta misión; por eso no se debe dudar de sus capacidades para ejercer esta labor. Esta investigación mostró algunos de los procesos que lleva a cabo la madre en casa para apoyar el proceso educativo en la escuela.

Pestalozzi centró su trabajo en el niño y en su capacidad de autodescubrimiento, y marcó un cambio fundamental en la pedagogía de la época. Él creía que la educación debería nutrir el crecimiento integral de los niños, fomentando su desarrollo intelectual, emocional y moral. Esta perspectiva influyó en la creación de métodos pedagógicos más interactivos y experienciales, en los cuales el aprendizaje se convirtió en una actividad activa y participativa. Nos recordó que la educación no es un proceso aislado, sino una colaboración constante entre múltiples actores que tienen un objetivo común: el florecimiento integral de cada niño. Por esto, también se vislumbrará el rol que tiene la naturaleza en la educación infantil.

La pedagogía y la emotividad constituyen las bases fundamentales en el desarrollo del ser humano durante su primer septenio de vida. La educación de los niños y niñas, no solo en el ámbito académico sino también en el emocional, es esencial para su desarrollo integral. La formación debe observarse como un proceso continuo tras el aula escolar. Es importante fomentar la curiosidad natural de los pequeños y brindarles herramientas para que estas les ayuden a explorar su entorno y descubrir nuevas cosas por ellos mismos. Los valores éticos y morales son muy necesarios en este proceso, esto les permitirá formarse como personas responsables con una visión crítica sobre lo que ocurre a su alrededor.

La formación emocional debe iniciarse en los primeros momentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital. Por tanto, debe estar presente en la educación infantil, primaria, secundaria, formación de adultos, medio socio-comunitarios, organizaciones, personas mayores, etc. En este sentido, toda persona es un usuario potencial de los servicios de educación emocional, ya que no se aplica solamente en el contexto de la educación formal, sino también en medio socio-comunitario y en las organizaciones. (Bisquerra et al., 2011).

La educación pedagógica y la emocional son complementarias y esenciales para el desarrollo integral de los niños. La educación pedagógica les brinda el cono-

cimiento y las habilidades necesarias para su crecimiento intelectual; mientras que la educación emocional les proporciona las herramientas para comprender y gestionar sus emociones, establecer relaciones saludables y promover su bienestar mental.

La pedagogía de la educación inicial, entendida como interacción humana y relación de vida, plantea la necesidad de pensar las estrategias utilizadas cotidianamente por los profesores; y de su capacidad para dar testimonio de una didáctica necesaria o pertinente para la formación y el desarrollo integral de la infancia. Hasta hace algún tiempo, el trabajo pedagógico con los niños y niñas se limitaba a resolver la pregunta de qué hacer en el aula de clase, qué enseñar y el mejor método para el aprendizaje de la lectura; la escritura; los números; sumar; contar y actividades para mantenerlos ocupados. Actualmente, a partir de la preocupación mundial por la primera infancia, los referentes se han transformado, para dar paso a un movimiento importante en torno a la necesidad de pensar la educación inicial (Felicetti y Robayo, 2016), definida en Colombia “como un derecho impostergable y como toda acción que, desde los parámetros de la pedagogía, favorezca la interacción, la socialización y el desarrollo integral de los niños y las niñas” (Ministerio de educación nacional [MEN], 2014, párr. 1).

Ambas dimensiones son fundamentales para preparar a los niños para enfrentar los desafíos de la vida y convertirse en adultos equilibrados y exitosos. Desde la primera infancia, estimular tanto lo pedagógico como lo emotivo en nuestros hijos e hijas desde la primera infancia será la clave para ayudarlos a desarrollarse plenamente como individuos libres e independientes, capaces de enfrentarse al mundo y a la sociedad con seguridad y confianza.

Pedagogía

Siendo la pedagogía un conjunto de saberes que orienta la educación en busca de procesos efectivos que den como resultado el aprendizaje significativo para las personas, se debe entender a Pestalozzi como pedagogo. Fue uno de los más influyentes en la historia de la educación, su método se centraba en el aprendizaje a través de juego y de la observación directa, lo que permitía al alumno desarrollar su capacidad crítica y creativa. Uno de los pasos fundamentales que Pestalozzi emprendió y desarrolló como pedagogo fue el concepto de *formación integral*. Para él, no era suficiente con enseñar conocimientos teóricos, sino que también se debía fomentar habilidades sociales e intelectuales para formar personas íntegras, capaces de desenvolverse adecuadamente en cualquier ámbito. Otro proceso importante implementado por Pestalozzi fue el uso intensivo del

diálogo entre profesor y alumno. Consideraba fundamental escuchar las necesidades individuales y adaptarse a ellas para poder brindar una mejor atención personalizada.

También se encargó de promover un ambiente escolar amigable donde tanto alumnos como docentes pudieran sentirse cómodos expresando sus ideas libremente sin temor a ser juzgados o ridiculizados ante sus compañeros. Este pedagogo logró integrar diferentes disciplinas académicas dentro del mismo plan curricular; esto no solo ayudaría al estudiante a tener una visión global sobre diversos temas importantes, sino también le prepararía eficazmente hacia futuros desafíos laborales multidisciplinarios.

La educación pedagógica proporciona a los niños los conocimientos y habilidades necesarios para comprender su entorno, los dota de herramientas cognitivas para desarrollar el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones acertadas. Sienta las bases para un aprendizaje continuo, dotado de hábitos sólidos de lectura, escritura, matemáticas, y ciencias, asegurando un éxito en su trayectoria académica posterior.

Según Chomsky, y de acuerdo con Piaget, “es conveniente construir una teoría del aprendizaje particular para cada terreno del conocimiento”. Por consiguiente, el área teórico-científica de la pedagogía debería abarcar el campo de conocimiento relativo a:

1. Biología y conocimiento.
 - Psicología de la inteligencia: el nacimiento de la inteligencia en el niño.
 - Psicología genética
2. La representación del espacio en el niño.
 - El desarrollo de la noción del tiempo en el niño.
 - Génesis del número en el niño.
 - El desarrollo de las cantidades en el niño.
3. Formación del símbolo en el niño.
 - El juicio moral en el niño.
 - La representación del mundo en el niño.
4. De la lógica del niño a la lógica adolescente.
 - Transformaciones de las operaciones lógicas.
 - Educación e instrucción.
 - Corrientes pedagógicas.
 - Pedagogías del conocimiento.

Una vez que se conoce, se comprende y explica la formación y desarrollo del conocimiento en el niño es posible elaborar una teoría de la enseñanza y de la didáctica, en estrecha correspondencia con la evolución de la inteligencia del niño y de su proceso de aprendizaje. (Comisión de investigaciones pedagógicas de la UPS, 2006).

Aprendizaje: juego

Pestalozzi fue uno de los primeros en defender el juego como metodología y lo consideró como una forma muy efectiva para enseñar a los niños. Según él, el aprendizaje debe ser divertido e interesante para lograr capturar la atención del niño; y el juego le permite al niño aprender sin darse cuenta, ya que durante el proceso se divierte y adquiere conocimientos importantes. Además, el uso de juegos didácticos ayuda a desarrollar habilidades sociales y emocionales en los niños. Es importante destacar también que no todos los juegos son adecuados para este tipo de aprendizaje, deben seleccionarse aquellos acordes con las necesidades cognitivas y emocionales del grupo o individuo específico. Podemos afirmar que el método propuesto por Pestalozzi tiene múltiples beneficios tanto académicos como socioemocionales si se utiliza correctamente dentro del proceso formativo infantil; pues

el juego puede servir de soporte intermediario entre la tarea experimental y los intereses del niño, ya que, por medio de un contexto lúdico, es posible encubrir la fase de memorización que realizan los adultos en la situación experimental de gramáticas funcionales. (Thibaut y Rosas, 2007, p. 57).

En relación con los niños de tres y cuatro años, Taborda (2009) sostiene que durante su desarrollo los niños comienzan con la tarea de auto-maternarse, ya que son capaces de satisfacer, de alguna manera, sus necesidades fisiológicas y psicológicas. Cuando estos grandes cambios evolutivos se presentan en el niño, la función desempeñada por el docente se modifica. La autora afirma que sin amigos no se aprende, que para crecer con normalidad se necesita en contacto, la diversión, la solidaridad y el juego con los pares. (Bosoer et al., 2015, p. 308).

Piaget (1932, 1946, 1962, 1966) ha destacado tanto en sus escritos teóricos como en sus observaciones clínicas la importancia del juego en los procesos de desarrollo. Relaciona el desarrollo de los estadios cognitivos con el desarrollo de la actividad lúdica: las diversas formas de juego que surgen a lo largo del desarrollo infantil son consecuencia directa de las transforma-

ciones que sufren paralelamente las estructuras cognitivas del niño. De los dos componentes que presupone toda adaptación inteligente a la realidad y el paso de una estructura cognitiva a otra, el juego es paradigma de la asimilación en cuanto que es la acción infantil, por antonomasia, la actividad imprescindible mediante la que el niño interacciona con una realidad que le desborda. (Chamorro, 2010, p. 20).

Finalmente, se puede notar la complejidad del juego en términos de características y funcionalidades. Podemos encontrar diferentes explicaciones a lo largo de la historia sobre la naturaleza del juego y el papel que ha jugado y seguirá jugando en la humanidad; pero actualmente es imposible dar una explicación teórica debido a que se aborda desde diferentes perspectivas y a que los autores se centran en diferentes aspectos de su realidad.

Aprendizaje: aritmética

La aritmética es una de las áreas más importantes en la educación, ya que proporciona habilidades y conocimientos fundamentales para el desarrollo académico y profesional. Desde temprana edad, los niños aprenden a contar y sumar; luego avanzan hacia operaciones más complejas como multiplicar, dividir o calcular porcentajes. Además de ser útil en situaciones cotidianas como hacer compras o pagar facturas, la aritmética también es fundamental para otras áreas del conocimiento. Actualmente, muchas disciplinas científicas requieren un sólido entendimiento matemático: desde física hasta economía, pasando por estadística e informática.

Aprender aritmética implica desarrollar habilidades cognitivas importantes, como el razonamiento lógico-matemático y la resolución de problemas; y estos son aspectos clave no solo en el ámbito escolar sino también en el laboral. En definitiva, podemos decir que la importancia de la enseñanza adecuada sobre esta área radica, principalmente, porque ayuda al estudiante a comprender mejor su entorno social mediante cálculos simples pero necesarios, tanto financieramente hablando como en otros campos donde se hace necesario aplicarlo constantemente.

Piaget (1978) dividió el pensamiento en tres conocimientos, pero aquí desarrollaré dos: el conocimiento físico o descubrimiento, que hace referencia a las características externas de los objetos (color, forma, tamaño, grosor), la información que el niño extrae del objeto, la interioriza a través de la observación, la manipulación y la experimentación; y el conocimiento lógico-matemático o invención, se trata de una actividad mental que el niño realiza

basada en la información que extrae de su acción sobre el objeto (asociarlo, compararlo, relaciones de igualdad, semejanza). La experiencia lógico-matemática no puede tener lugar sin la experimentación física y viceversa. La pedagogía señala que los maestros deben propiciar experiencias, actividades, juegos y proyectos que permitan a los niños desarrollar su pensamiento lógico mediante la observación, la exploración, la comparación y la clasificación de los objetos. (Figueiras, 2014, p. 4).

La aritmética, según Pestalozzi, es una herramienta fundamental para el desarrollo del pensamiento lógico y matemático en los niños. Esta metodología se basa en la idea de que las operaciones numéricas deben ser enseñadas a través de objetos concretos, como piedras o palitos, antes de introducir símbolos abstractos. El autor argumentaba que la educación debe estar centrada en el niño y adaptarse a sus necesidades individuales; por lo tanto, su método incluía actividades prácticas personalizadas para cada estudiante.

Otro aspecto importante dentro del sistema pedagógico pestaloziano fue fomentar el razonamiento crítico mediante preguntas abiertas, e incentivar al alumno a buscar soluciones por sí mismo. Así no solo aprendían conceptos, sino también habilidades cognitivas fundamentales para su futuro académico y profesional. Podemos decir que la aritmética, según el pedagogo, es innovador, ya que busca desarrollar al estudiante, desde una perspectiva individualizada donde experimentar con elementos tangibles hasta llegar al nivel simbólico más complejo; sin perder la conexión directa entre los números reales y su representación gráfica o física. Entonces podemos afirmar rotundamente que este modelo educativo sigue siendo vigente hoy, pues la ciencia ha demostrado cómo favorece notablemente en procesos mentales como la atención selectiva, la memoria visual-espacial, la percepción temporal, entre otras.

Aprendizaje: gramatical

Para Chomsky (1982), el conjunto de los universales del lenguaje es una teoría lingüística en la cual se prevé un vocabulario de símbolos, un conjunto de reglas y un conjunto de principios y condiciones de los cuales las gramáticas de las lenguas naturales extraen los que constituyen su sistema.

La gramática, según Pestalozzi es una metodología que busca argumentar y ampliar el conocimiento de la lengua. No se trata solo de aprender reglas, sino también entender cómo funciona nuestro lenguaje en su contexto social. Él creía que para enseñar gramática era necesario partir del habla natural del niño y lue-

go ir construyendo sobre ella, explicando las diferencias entre los distintos usos lingüísticos. De esta manera, se lograba un aprendizaje más profundo e intuitivo. Además, Pestalozzi defendía la importancia de relacionar la gramática con otras áreas como la literatura o historia, para comprender mejor el uso real del idioma a lo largo del tiempo. Siguiendo los principios pestalocianos podemos conseguir una formación completa en cuanto al dominio idiomático; desde conocer sus normas hasta aplicarlo correctamente dentro de cada situación comunicativa específica.

La gramática que se estudia en el colegio puede ser un poco aburrida y tediosa, y luego se olvida; sin embargo, su importancia en la pedagogía no puede ser subestimada. Conocer las reglas gramaticales permite a los estudiantes comunicarse con mayor claridad y precisión; al entender cómo funcionan las palabras dentro de una oración o párrafo, pueden expresar sus ideas de manera más efectiva y evitar confusiones o malentendidos; y dominar la gramática también ayuda a mejorar otras habilidades lingüísticas, como leer comprensivamente e interpretar textos complejos.

Los estudiantes que conocen bien el lenguaje pueden analizar mejor lo que leen y extraer información relevante con facilidad. Si en las aulas se promueve la enseñanza correcta de esta disciplina, desde temprana edad fomentamos el desarrollo cognitivo infantil; ya que les permitimos adquirir herramientas para estructurar pensamientos coherentes. En resumen, aunque pueda parecer algo trivial al principio, aprender bien la gramática resultará beneficioso para cualquier estudiante durante toda su vida académica; pues no hay que olvidar que el objetivo de la enseñanza de la gramática es que el alumno pueda reflexionar sobre los conocimientos que posee de forma intuitiva, y logre explicarlos.

La escuela es la que tiene que lograr transformar ese conocimiento intuitivo en un conocimiento explícito. Tal transformación solo se puede dar a través de la reflexión que promueva el docente en el aula. (Valerio, 2018, p. 67).

Aprendizaje: fonológico

El aprendizaje fonológico es un proceso fundamental en el desarrollo del lenguaje y la adquisición de la lectura y escritura. A través del aprendizaje fonológico, los niños aprenden a identificar y manipular los sonidos del lenguaje, lo que les permite desarrollar habilidades de discriminación auditiva; y al tener conciencia de los sonidos individuales en las palabras, los niños pueden relacionarlos con las letras correspondientes y adquirir una mejor comprensión de las reglas de

ortografía. La fonología proporciona a los niños habilidades sólidas para reconocer y manipular los sonidos del lenguaje, lo que tiene un impacto positivo en su capacidad para leer, escribir, comprender y expresarse oralmente.

El aprendizaje del lenguaje escrito requiere una transformación cualitativa de las estructuras cognitivas del lenguaje oral. Este proceso se produce en la medida en que las palabras son asociadas con su pronunciación. La articulación oral de ellas, en una “Gestalt fonográfica” (Bravo, 2002), sería el primer enlace consciente que efectúen los niños en el acceso al significado de las palabras escritas. (Bravo Valdivieso, 2002, p. 8).

La decisión de si los sonidos deben llegar rápida o lentamente, en cantidades grandes o pequeñas, a los oídos de un niño no puede dejarse al azar. Para él es importante conocerlos en su conjunto y lo antes posible. (Pestalozzi, 1999).

Coordenada emotiva

La educación emotiva enseña a los niños a reconocer, comprender y regular sus propias emociones, así como a empatizar con los sentimientos de los demás. Esto les ayudará a establecer relaciones saludables, manejar el estrés y resolver conflictos de manera constructiva; fomentando habilidades sociales positivas como la compasión, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, y la resolución de conflictos. Estas habilidades son fundamentales para establecer relaciones exitosas y saludables tanto en la infancia como en la edad adulta.

La educación tradicional ha valorado más el conocimiento que las emociones, sin tener presente que ambos aspectos son necesarios. La educación actual no debe olvidar que también es necesario educar las emociones. Educar significa contemplar el desarrollo integral de las personas, desarrollar las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales, como afectivas y emocionales. Así pues, las emociones también deben ser educadas y la escuela forma parte de ello. (López Cassà, 2005, p. 155).

Según esta coordenada, Pestalozzi estaba seguro de que la intuición era una capacidad innata del ser humano que le permitía comprender el mundo de manera directa y sin necesidad de razonamiento abstracto o lógico. El pedagogo suizo entendía que los estudiantes no eran meros receptores pasivos de información, sino seres emocionales con experiencias, inquietudes y necesidades propias. Por tanto, la educación debe basarse en esta facultad intuitiva para poder desarrollar todo el potencial cognitivo del individuo; de este modo, el aprendizaje es más

significativo y profundo, ya que no solo se trata de memorizar información, sino también de entenderla a través de las percepciones sensoriales. Esta perspectiva centrada en lo emotivo ha influido en cómo concebimos la enseñanza y el aprendizaje.

Pestalozzi enfatizó la importancia de crear un ambiente educativo en el que los estudiantes se sintieran seguros, valorados y comprendidos; pues el proceso de aprendizaje no podía ser efectivo si los estudiantes estaban emocionalmente desconectados o desmotivados. Alentó a los educadores a prestar atención a las emociones y sentimientos de los estudiantes, y los invitó a adoptar su enfoque de enseñanza intuitiva para abordar estas dimensiones; permitiendo así que los estudiantes desarrollaran una conexión personal con el contenido de aprendizaje y se sintieran más comprometidos con el proceso educativo.

Un aspecto notable del enfoque emocional es la creencia en el desarrollo moral y ético de los estudiantes. Pestalozzi argumenta que la educación debía contribuir a la formación de individuos con un fuerte sentido de valores y principios éticos. Esta perspectiva se manifiesta en la atención que prestaba a la enseñanza de la empatía, la solidaridad y la responsabilidad social; buscaba cultivar ciudadanos conscientes y equilibrados que no solo fueran competentes intelectualmente, sino también sensibles a las necesidades de los demás.

La consideración de lo emotivo no solo enriquece el aprendizaje, sino que también contribuye a la formación de individuos con una comprensión más profunda de sí mismos y de los demás. Su enfoque empático y humano, que reconoce la importancia de las emociones y valores en el proceso educativo, ha dejado una marca indeleble en la pedagogía.

De acuerdo con su teoría educativa, Pestalozzi abogaba por el desarrollo de todas las fuerzas –que quería decir para él una educación armoniosa y equilibrada, basada en el desarrollo natural de las fuerzas humanas–. Esta educación equilibrada requería de la educación de las fuerzas físicas, intelectuales y emocionales; todas juntas dirigidas a educar la persona íntegra o la personalidad. Así como la noción de persona íntegra de Pestalozzi combinaba educación liberal y vocacional, su noción de educación liberal era, de hecho, impensable sin algún tipo de educación hacia la utilidad cívica y la empleabilidad.

Muchas veces, sus admiradores lo acogieron por su énfasis en el cultivo interior –en sus palabras– *Bildung*, o por su énfasis en la educación vocacional, siendo este un medio para la educación de masas. No obstante, ellos usualmente no estaban interesados en la dependencia mutua de los dos as-

pectos. En otras palabras, las ideas de Pestalozzi de una educación holística no coincidían del todo con las expectativas de sus contemporáneas sobre la integridad; en particular, ellas no coincidían con aquellas expectativas que habían sido nutridas y expresadas por la concepción de Humboldt de integridad, totalidad y *Bildung*. (Horlacher, 2019, párraf. 23)

Madre: enseñanza y amor

La importancia de la madre en el proceso educativo desde la primera infancia es indiscutible. La relación y la influencia de una madre en el desarrollo y la formación de un niño son fundamentales para su crecimiento físico, emocional, intelectual y social. A continuación, se argumentarán y ampliarán algunos puntos clave sobre este tema:

- **Vínculo emocional:** ella es el primer y más cercano vínculo emocional del niño desde su nacimiento. Esta conexión emocional proporciona seguridad, afecto y confianza al niño; lo que es esencial para su desarrollo emocional y mental saludable.
- **Cuidado físico:** es quien generalmente se encarga de proporcionar el cuidado básico del niño, como alimentación adecuada, higiene personal, sueño y confort. Estas necesidades básicas son fundamentales para el crecimiento y desarrollo físico del niño.
- **Estimulación temprana:** es crucial en la estimulación temprana del niño. A través de la interacción diaria, la madre estimula diferentes áreas del desarrollo cognitivo y motor del niño. Por ejemplo, a través del juego y la conversación la madre ayuda al niño a desarrollar habilidades lingüísticas y cognitivas.
- **Modelado de comportamiento:** es la figura principal en la vida del niño, actúa como un modelo de comportamiento. El pequeño aprende a través de la observación y la imitación de la madre, adquiriendo habilidades sociales, valores y actitudes. Una madre amorosa y dedicada puede transmitir valores como el respeto, la empatía y la responsabilidad, sentando las bases para una educación ética y moralmente sólida.
- **Apoyo emocional y educativo:** la progenitora es una fuente de apoyo emocional y educativo para el niño. Está ahí para consolarlo cuando se siente triste o asustado, y para celebrar sus logros y motivarlo a seguir adelante. Ella puede

ser el primer maestro del niño, brindándole estimulación intelectual, ayudándolo a aprender habilidades básicas y fomentando su curiosidad.

- **Configuración de hábitos y rutinas:** la madre juega un papel importante en la configuración de hábitos y rutinas en la vida del niño. Establecer horarios regulares para comer, dormir, jugar y estudiar que ayudan a desarrollo hábitos saludables y a tener una estructura en su día a día.

Con tierna curiosidad y entrañable cariño recibe en sus brazos por primera vez la madre a su hijo recién nacido. Salta a la vista y compréndase fácilmente que la madre acepta como una obligación impuesta por la naturaleza, y recibida por ella con el mayor gusto, el deber de alimentar ella misma al hijo de sus entrañas.

Es cierto que hay mujeres que, si sufren enfermedades contagiosas, si tienen una constitución particularmente débil, o si carecen por completo de leche, no deben alimentar a sus hijos; pero aun las mujeres delicadas pueden hacerlo con ciertas precauciones. «Es natural, dice la condesa de Montcashell, que una mujer capaz de dar a luz un hijo sano y robusto, también sea capaz de nutrirlo. Muchas mujeres se desalientan con la idea de ser nodrizas de sus hijos porque se les figura que aquello las fatigará excesivamente, y otras abandonan su misión de verdaderas madres con cualquier pretexto después de haberlo ensayado algunos días o algunas semanas. Pero una mujer que comprende sus deberes no se arredra fácilmente. Es cierto que aquellos deberes son penosos durante los primeros meses, pero esos inconvenientes no son jamás suficientes para impedir que una mujer acomodada cumpla con sus deberes; y en cuanto a las pobres con más razón deben cumplirlos...». (Acosta de Samper, 1880, p. 60).

Mamá es una figura central en el proceso educativo desde la primera infancia. Su presencia amorosa y su cuidado proporciona al niño seguridad emocional; atención física; estimulación temprana; modelado de comportamiento; apoyo emocional; y educación. Por tanto, es esencial reconocer y valorar el importante papel que desempeña una madre en el desarrollo y la educación integral de un niño.

La madre cumple con una serie de roles específicos que surgen de las tareas que realiza, tradicionalmente, dentro de la familia. A la mujer se le ha atribuido desde lo biológico hasta la responsabilidad de brindar afecto a los hijos. Los espacios que crea la madre en el cumplimiento de su rol le permiten tener mayor acercamiento y oportunidad para manifestar el afecto a los hijos. (...) Sin embargo, en el seno familiar las madres realizan el trabajo

doméstico el hogar. (...) Esas condiciones extras aseguran una permanencia en la escuela, la posibilidad de que tengan mejores resultados académicos e incluso que cuenten con un mejor desarrollo emocional y físico. (Jaramillo, 2007, pp. 117-118).

Sobre esto, Pestalozzi, dice “¿por qué entregáis a manos extrañas una tarea tan dentro de vuestra misión que Dios y la naturaleza y vuestro propio sentimiento con una sola voz parecen haber delegado a vosotras?” (1999, p.).

Es así, pues, que se reitera la posición de importancia y poder que Pestalozzi otorga a la madre en su estructura y pensamiento pedagógico; esto, en tanto ella provee al infante, durante las primeras etapas de crecimiento, es decir, primera infancia, una serie de necesidades elementos que permite el desarrollo íntegro del menor en términos esenciales.

La madre está dotada por el creador mismo para convertirse en el agente en el desenvolvimiento del niño, el más ardiente deseo de su bien está implantado en su corazón; y ¿qué poder puede ser más influyente, más estimulante que el amor maternal, que, es el poder más gentil y al mismo tiempo más intrépido en el sistema entero de la naturaleza? Sí; la madre está cualificada porque la providencia la ha dotado también de las facultades requeridas para su tarea. Y yo pediría a la madre en nombre del amor que siente por sus hijos, que reflexione con calma un momento sobre la naturaleza de sus deberes. Yo no ofrecería a una madre ningún plan detallado para su guía, considerando como muy especial que no se sienta aprisionada por algo semejante a un sistema cuyos principios, no siendo suyos, solo puedan prejuzgar y confinar sus opiniones y su práctica sin convencerla de ninguna suficiencia o adaptación en los medios dados para el fin propuesto. (Pestalozzi, 1999, p. 172.).

Naturaleza y aprendizaje

El impacto del medio ambiente en el aprendizaje ha sido objeto de estudio durante décadas, y los resultados son claros: estar rodeado por la naturaleza mejora significativamente nuestra capacidad de aprender. Este contacto tiene múltiples beneficios para nuestro cerebro y cuerpo; por ejemplo, caminar por senderos llenos de árboles puede reducir nuestros niveles de estrés e incluso mejorar nuestra memoria a corto plazo; y pasar tiempo en espacios verdes nos ayuda a ser más creativos y fomenta nuestras habilidades sociales. Por otro lado, cuando hablamos sobre niños pequeños, exponerlos al aire libre les permite desarrollar su

curiosidad natural hacia el mundo que les rodea, mientras mejoran sus capacidades motoras finas gracias al juego activo fuera del hogar.

En definitiva, podemos decir que integrando actividades relacionadas con el entorno natural dentro del currículo escolar estamos contribuyendo positivamente, tanto en lo académico como en lo personal; por ejemplo, se pueden realizar visitas guiadas donde puedan conocer especies vegetales autóctonas o participar directamente plantándolas ellos mismos. Es importante destacar, entonces, que cada vez hay mayor conciencia acerca del valor pedagógico ambiental; y es visible el interés creciente entre padres, madres, y tutores legales. Estos buscan instituciones comprometidas socialmente, capaces de brindar experiencias únicas e inolvidables; vinculados siempre desde una perspectiva sostenible y respetuosa hacia todo aquello vivo presente allí afuera esperándonos.

Es importante resaltar que el aprendizaje se realiza en la persona a través de su interacción con el medio ambiente, entendido este último comúnmente como “todo lo que nos rodea”, haciendo alusión a la naturaleza y sus recursos: agua, aire, suelo, flora y fauna. A través de la historia, ese concepto ha evolucionado y ha pasado para tener en cuenta elementos socioculturales, donde se incluye al ser humano como ente biológico y social creador de cultura y desarrollo. Es así como se habla de medio ambiente natural y social que forman uno solo y están en permanente interacción. (Velásquez Sarría, 2005, p. 117).

El estudio de los efectos positivos que el contacto directo con la naturaleza tiene sobre los niños ha sido explicado en función de la hipótesis buffering o hipótesis moderadora. A partir del trabajo de Baron y Kenny (1986) se sostiene que el contacto directo con elementos naturales tiene un efecto moderador que protege («amortigua») los efectos negativos producidos en los niños al ser expuestos a situaciones adversas y estresantes. Esta hipótesis ha sido confirmada entre estos autores que realizaron una investigación con niños de áreas rurales del estado de Nueva York y sugieren que la naturaleza cercana a los niños les servirá de apoyo adicional para hacer frente a las situaciones estresantes, de manera que el estrés sufrido por niños que cuentan con más naturaleza a su alrededor será menor que aquellos que tengan escaso contacto con el medio natural. (Corraliza y Collado, 2011, p. 221).

Conclusión

La exploración por los diferentes referentes deja la conclusión de cuán importante es la participación activa de la familia en el proceso educativo del niño. Se pudo observar cómo lo pedagógico y lo emotivo van de la mano cuando se trata de construir un método educativo y eficaz que ayude a la formación efectiva y significativa de los educandos. Se destaca también cómo el niño trae implícito un poder inherente que le ayuda a desarrollarse autónomamente, permitiéndole construirse a partir de experiencias diarias. Es evidente cómo la madre ocupa un rol muy importante durante el crecimiento formativo y esencial del niño; ella, como primera educadora, siembra esa semilla que luego, con la ayuda de los maestros, germinará y se convertirá en un gran ser poseído de valores morales y éticos que le ayudarán a tomar decisiones concretas y acertadas a lo largo de la vida.

El pedagogo Pestalozzi, centrado en la enseñanza por medio del autodescubrimiento, afirmó que la educación debería nutrir el crecimiento integral de los niños, permitiéndoles un mejor desarrollo moral, emocional e intelectual. Entonces, es así como se llega a la conclusión de que la educación no debe ser un proceso aislado, sino una colaboración constante entre múltiples actores que van en busca del único bien común: la formación activa e integral para todos los niños.

Referencias

- Acosta de Samper, S. (1880). Capítulo I. Primer infancia. I. *La mujer*, 51, pp. 60-62. <https://soledadacosta.uniandes.edu.co/items/show/481>
- Bisquerra Prohens, A., Cabero Jounou, M., Filella Guiu, G., García Navarro, E., López Cassà, È., Romero Moreno, C., & Oriol Granado, X. (2011). *Educación emocional: propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brouwer
- Bosoer, E., Paolicchi, G. y Kohan Cortada, A. (2015). Juego, apego y aprendizaje en la institución escolar. *Anuario de Investigaciones*, XXII, pp. 305-312. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369147944073>
- Bravo, V. (2002). La conciencia fonológica como una zona de desarrollo próximo para el aprendizaje inicial de la lectura. *Estudios pedagógicos*, (28), pp. 165-177. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052002000100010&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- Chamorro, I.L. (2010). El juego en la educación infantil y primaria. *Autodidacta*, pp. 19-37.
- Comisión de investigaciones pedagógicas de la UPS. (2006). La pedagogía en el curriculum académico. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 8, pp. 117-134. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476150827007>

- Corraliza, JA, & Collado, S. (2011). La naturaleza cercana como moderadora del estrés infantil. *Psicotema*, 23(2), pp. 221-226. <https://www.psicothema.com/pdf/3874.pdf>
- Felicetti, V. y Robayo, A.P. (2016). Didáctica y pensamiento matemático en educación infantil. *Educação Por Escrito*, 7(2), pp. 253–262. <https://doi.org/10.15448/2179-8435.2016.2.24109>
- Figueiras, E. (2014). *La adquisición del número en educación infantil*. [Trabajo de grado, Universidad de la Rioja]. <https://studylib.es/doc/4823175/la-adquisici%C3%B3n-del-n%C3%BAmero-en-educaci%C3%B3n-infantil>
- Horlacher, R. (2004) Bildung – A construction of a history of philosophy of education. *Studies in Philosophy and Education* 23 (5):409-426.
- Jaramillo, L. (2007). Concepción de infancia. *Zona próxima*, (8), 108-123.
- López Cassá, É. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), pp. 153-167.
- Pestalozzi, J. E. (1999). *Cartas sobre la educación de los niños*. 6ª. Edición, México. Porrúa.
- Thibaut, C. y Rosas, R. (2007). Diseño de Juegos Basados en el Paradigma de Gramáticas Artificiales Para Favorecer el Aprendizaje Implícito en Niños. *Psykhé*, 16(2), pp. 55-68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96716205>
- Valerio, S. (2018) La gramática en la escuela. Un enfoque para hacer pensar a los niños. *Quehacer Educativo*, (152), pp. 66-69. <https://www.fumtep.edu.uy/editorial/item/1870-la-gramatica-en-la-escuela-un-enfoque-para-hacer-pensar-a-los-ninos>
- Velásquez Sarría, J.A, (2005). El medio ambiente, un recurso didáctico para el aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 1(1), pp. 116-124. <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134116845007.pdf>